

## Voces para un futuro solidario

Redacción de Atrio, 13-Mayo-2013



*Son muchas las personas, en España y en América, para quienes esta imagen de **Ximo García Roca**, micrófono en mano, les resultará familiar. Les recordará la brillantez con que aborda complejos problemas sociales. Con ocasión de su **70º Aniversario** quienes más le hemos conocido y tratado hemos colaborado en la edición de un libro-homenaje, **Brújulas de lo social**, que será presentado mañana en Valencia. Al coordinador del libro, **Francisco Gramage**, hemos pedido que nos explique el sentido de este homenaje al que todos estamos invitados. AD*

### **BRÚJULAS DE LO SOCIAL**

#### **VOCES PARA UN FUTURO SOLIDARIO**

Ediciones KHAF

Da la impresión de que lo que es normal en la sociedad, en el mundo clerical –en este caso un homenaje a Ximo García Roca en su 70 aniversario– resulta una cosa excepcional. Así es frecuente que a jugadores de fútbol, artistas, maestros, profesionales... se les hace un homenaje al final de su carrera por los compañeros, admiradores etcétera. ¿Por qué parece que sea excepcional un homenaje como este? No sé si habría que recordar a este respecto las palabras de Gramsci: “*Sacerdos sacerdoti lupissimus*”.

El libro-homenaje es el resultado de la aventura de un grupo de amigos, que desde la memoria de tantas experiencias vividas con Ximo, desde la proximidad y acompañamiento, han dado vida a muchos proyectos, experiencias y reflexiones. Todo esto son las voces para un futuro solidario que da también el título al libro.

El libro tiene una primera parte que es una conversación entre Ximo y los coordinadores de cada capítulo que representa un sincero desafío de su memoria, donde nos descubre aspectos fundamentales de su persona, la vida, los compromisos... Destaco en esta parte las reflexiones sobre la formación en el Seminario en la que gozábamos de buena condición deportiva e intelectual, muy apreciada en ese momento, y que nos ayudaba a superar otros temas en los

que éramos analfabetos: los asuntos afectivos que eran fuente de no pocas angustias y culpabilidades. Desde la crítica de estas barreras afectivas Ximo hace una crítica radical de la abstracción que nos llevaba por el camino necesario hacia un amor universal. Producto de esto es lo que **Ivan Illich** denomina “incompetencia especializada” por la que el profesional especializado –en este caso el sacerdote– se inmuniza de todo lo particular y afectivo.

En el libro encontramos las claves de la implicación de su pensamiento teológico e intelectual: **una primera clave** se encuentra en la **reflexión sobre la teología** que nos impartieron en el seminario, que siendo verdad que nos abrió a la nueva teología europea del momento, en ningún momento desarrolló los dinamismos conciliares, exceptuando el campo de la liturgia. Ximo en aquel tiempo ya fue un referente destacado para muchos de nosotros que nos entregamos sin acompañamientos para vivir con sinceridad la pretensión de conectar la Iglesia con una nueva humanidad y la sociedad emergente de finales de los sesenta. Con este “aggiornamento” (Juan XXIII) trascendimos espacios clericales. Todo eso queda lejos desde la perspectiva de hoy.

Muy pronto los caminos conciliares que se abrieron se convirtieron en rutas segadas y silenciadas. Esto dio origen a que un grupo muy numeroso y de gran valía humana e intelectual tomaran la alternativa de la salida. Fue una disidencia que no se vivió como un acto de infidelidad, sino como un acto de lealtad. Ximo tomó la opción de permanecer dentro de la Institución, haciendo suyas las palabras de **Congar**: “*Se podrá condenar una solución, pero no se podrá condenar el problema*”.

**Una segunda clave** se encuentra en la **experiencia personal** de sus presencias: su primer destino como cura en Millares, un pueblo pequeño donde los mandaron para que ganara en humildad, posteriormente en el barrio de la Coma y en el colegio de menores tutelados. Allí confirmó lo que descubrió de la **Escuela de Frankfurt**: para conocer una habitación nos hemos de desplazar del centro a los límites, desde los salvados a los perdedores, desde el sistema a la periferia. Ximo ha encontrado aquí más iluminación que en todos los estudios académicos. En los márgenes o te cansas, o te pierdes o te conviertes en un aventurero de lo Absoluto. Como él dice: la búsqueda de Dios por medio de la bondad y la compasión es una aventura sin planos ni cartografías.

Destacaría la referencia que se hace de ciertos comentarios extendidos en ambientes clericales –aun siendo sacerdote la diócesis de Valencia, desde hace años, no cuenta con él para nada– respecto a que ha colaborado en **políticas socialistas**, hechos desde algún sector clerical; él mismo dice a este respecto: “Nunca he ejercido cargos políticos, sino que desde 1980 la Diputación socialista me encargó de humanizar los centros de protección de menores; así mismo, no dudé en aceptar el encargo de la Generalitat de planificar los servicios sociales y se crearon los servicios para los más débiles: renta mínima, la ley del menor, ley de la familias, plan de barrios de acción preferentes etc. Todo coherente con mi acción humana y cristiana y por eso colaboré con opciones políticas tanto del PSOE como del PP.” ¡Ojalá que los que le acusan de partidista fueran capaces de abandonar sus colaboraciones y complicidades con las rancias políticas conservadoras!